



[Columna] El Rodeo no sólo es un deporte, es un mundo que se enraizó en Chile



Revisa este artículo de opinión de Diego Kort.

Por Diego Kort Garriga, Criadero San Jorge El Victorioso

Quienes desconocen la historia y origen de nuestra raza caballar, claramente no pueden hablar con certeza de nuestro deporte por estructura patria como lo es el rodeo.

Como alguna vez reduje palabras de esta gran crónica que es la formación de nuestro caballo, tenemos que buscar en los albores de nuestra patria, pensar en fundación y por eso luchamos con fundamentos, desde cuando este animal fue un soldado, un mensajero, un labrador, un comunicador, un deportista y un amigo.

Desde un principio sus orígenes ibéricos fueron adaptándose a Los Andes, sus valles y costa.

Pero tuvo que poner el pecho a la balas en la guerra y al ganado en las labores del campo, desde el arreo animal, al topeo en la vara y a la quincha de la atajada, su selección más pura fue la que determinó su capacidad ?vaquera? y terminó entregando al caballo que hoy tenemos.

Es como querer quitarle el agua a un regador, está en su pleno ADN la faena con animales y esta denominación es parte del rodeo.

Cuando el caballo empieza a demostrar su habilidad desde la jineta española hasta la jineta huasa y sus técnicas, las variaciones son intempestivas de acuerdo a la labor diaria del animal.

Es acá donde las rodeadas de animales en los corrales que bajaban en piños, era tarea del diario vivir del arriero huaso y su caballo chileno.

Que quiero decir con esto, que el desempeño de la labor que muchos quieren abolir del rodeo, es parte de una situación concisa de un trabajo en el campo con los animales.

Después con el tiempo aparecieron caballos mejores capacitados para el arreo y estos fueron liderando líneas de descendientes con aptitudes de similitud para el trabajo? entiéndase un trabajo de diario vivir.

En fin, sin ponerme majadero, quiero decir que la selección genética en varios años, por muchos

criadores, dan forma al caballo actual y este caballo da forma al rodeo como lo conocemos.

Por eso con hincapié digo, quien viene a levantar la voz cual sátrapa en contra del rodeo, debe saber que saldrán varios criadores de nuestro caballo chileno a defender cual arenga por nuestra raza? que la simbiosis sea esencia de nuestro vivir.

Qué más te quisiera decir yo con esta efervescencia, que existe un ambiente definido, una aclimatación, y forma enlaces sociales en torno a este deporte.

Sin caballos, no existen ni petiseros, ni herreros, ni talabarteros, ni chamanteras, ni cantoras, ni arregladores, ni veterinarios, ni jinetes, ni criadores, ni dirigentes y vaya saber Dios por las chupallas qué más.

Es muy grande el ambiente que genera, entrega y se da literalmente en torno al ruedo que guie el caballo en la medialuna.

No solo es un deporte, es un mundo que se enraízo en Chile, que se dio con naturalidad, que ha sido legislado bajo muchos reglamentos, donde existe un tope de puntos buenos, pero los negativos son infinitos. No es fácil, no señor y muchas veces más de lo que uno quisiera?ya que hablamos de destreza y no de violencia, estamos mostrando desempeño y no brutalidad, más aún, nos mostramos con respeto por nuestros compañeros y sobre todo por los animales.

Como dice un viejo que conocí: ?Para hablar y comer pescado hay que tener mucho cuidado?.

No impongo que esto guste a todos y claramente debe ser así, pero quiero señalar que tolerar es parte de nuestra raza también. Quizás algunos tienen raíces más profundas y otros la tenemos más encima, pero la pasión unifica y creo que debemos mostrar que somos más y que no estamos durmiendo en los laureles.